

Hospitales privados de México: ¿Por qué un ranking?

Por:

Dr. Eduardo González Pier
Socio Fundador de Blutitude Consultores

Mtro. Ángel Campos Hernández
Consultor de Blutitude Consultores



Entendemos por ranking la labor de ordenar elementos con base en algún criterio con el objetivo de orientar al público sobre sus opciones de decisión. Existen algunos sectores en donde la información necesaria para evaluar un servicio es fácil de obtener e interpretar. En otros sectores, la información no está disponible al público o se obtiene de fuentes diversas y por lo tanto requerimos de un experto que nos auxilie a compilar, procesar e interpretar todos los datos para así tomar una mejor decisión. Los rankings sirven este propósito y son más relevantes en sectores que ofrecen servicios heterogéneos y complejos que se consumen de forma esporádica, donde no es fácil comparar ni evaluar la calidad de forma directa. El sector hospitalario ofrece uno de los ejemplos más claros del valor de un buen ranking.

Como paciente, no siempre sabemos lo suficiente para decidir sobre el hospital en el que más nos conviene atendernos. En muchas ocasiones decidimos con base en la recomendación del experto en el que confiamos, tradicionalmente el médico tratante, o por otras referencias. Esto no garantiza que será la mejor opción para atender nuestro padecimiento. Suele ser difícil saber si el hospital cuenta con los especialistas necesarios, el equipo óptimo o los mejores resultados, o si brinda los procedimientos adecuados para controlar las infecciones nosocomiales.

Con el fin de promover la transparencia del sector hospitalario en México, la Fundación Mexicana para la Salud (FUNSALUD), a través de su Consejo Promotor de la Calidad de la Salud, impulsó la generación anual del “Ranking de los mejores hospitales privados de México”, el cual atiende un doble propósito por vía de la transparencia: primero, auxiliar al paciente en la elección del hospital facilitándole los elementos sobre los que debe comparar; y segundo, proveer a los hospitales con una evaluación objetiva, bajo un criterio técnico, realizada por un tercero calificado.

La generación de rankings hospitalarios no es tema nuevo a nivel internacional. Por ejemplo, existe el “Best Hospitals”, publicado por U. S. News & World Report en Estados Unidos, y “Hospitales Top 20” de España, publicado por IQVIA. También hay algunos otros rankings con participación de hospitales mexicanos, con la particularidad que integran a los hospitales públicos con los privados, junto con los de otros países y sus metodologías se basan en encuestas, opiniones de expertos y, en algunos casos, datos de equipamiento.

El sistema hospitalario en México es el componente más importante del sector salud en cuanto a los recursos humanos, físicos y financieros que se requieren para operarlo. Suma a más de 4 mil 360 establecimientos públicos y privados, que



emplean a más de 656 mil personas y representan el 1.3 % del PIB. Aproximadamente 1 de cada 5 pesos que se gastan en salud corresponde a servicios de hospitalización. En las más de 137 mil camas hospitalarias con las que cuenta el país, cada año se atiende a cerca de 6.7 millones de pacientes. El sector hospitalario es la suma de dos subsectores muy distintos: el sector público con mil 474 unidades, que suman el 65 % de la capacidad de hospitalización del país, y el sector no gubernamental, que suma 2 mil 886 unidades, casi el doble que los hospitales públicos, y que concentra alrededor del 35 % de la capacidad instalada del sistema hospitalario, medido en número de camas. Al año, se generan 2.2 millones de hospitalizaciones en los hospitales privados, con más de 91 mil médicos que están en contacto directo con los pacientes, los cuales también cuentan con el apoyo de 52 mil personas que conforman el personal de enfermería en sus diversas categorías. No obstante, el sector hospitalario mexicano es de tal dimensión y complejidad que requiere una evaluación particular. El ranking de “Los mejores hospitales privados de México” se publica desde 2020. La edición 2022, la tercera entrega después de los ejercicios 2020 y 2021, evalúa nuevamente a los 500 hospitales más importantes del país, que representan el 17.5 % del total de los hospitales privados en México. Con un total de 17 mil 821 camas, estos 500 hospitales representan poco menos del 40% de la capacidad instalada de camas censables en el sector privado. Además, se conforma por una familia de 23 rankings: uno nacional, seis regionales, quince de las especialidades médicas que generan

más egresos hospitalarios, y otro para hospitales pequeños y medianos, es decir, aquellos con menos de 40 camas.

En la edición 2022 se fortalecen algunos aspectos metodológicos y se recoge la opinión de los actores relacionados con los servicios hospitalarios. También se fortalecen las dimensiones de talento humano, con un nuevo proceso de verificación de los médicos certificados, y de equipamiento, a través de una mayor integración de equipos tecnológicos. Esta edición incluye un análisis inédito en el sector, a partir de la información de egresos hospitalarios y los hallazgos confirman la importancia de evolucionar hacia un análisis basado en la actividad hospitalaria, esto es, en el estándar de oro de la evaluación del desempeño hospitalario. Además, este año se conformó una experiencia de consolidación, al contar con una participación muy abierta y activa de más de 100 hospitales, incluyendo grandes grupos hospitalarios. La participaron en este ejercicio detallado de aportación y validación de información refrendó con hechos el compromiso por la transparencia, como una señal de que el sector hospitalario ha generado confianza en el proceso y en los resultados. Asimismo, quedó al descubierto que se ha entendido su utilidad para promoción, tanto a nivel del sector en conjunto como en lo particular, para posicionarse en muchos casos a nivel regional y en sus ciudades.

El ranking ha permitido a los hospitales enviar señales de transparencia y eficiencia hacia otros participantes en el

mercado, por ejemplo, a la industria aseguradora. También facilita que al gobierno evalúe servicios en su rol de comprador de servicios hospitalarios, como sucedió en la reciente experiencia, durante la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2 en el año 2020, en la que el Gobierno Federal firmó un convenio de colaboración con la Asociación Nacional de Hospitales Privados, con el fin de transferir los casos “no-Covid” del sector público que requerían atención hospitalaria.

Por otro lado, el ranking se construye a través de dos fuentes: información pública de instituciones de gobierno y privadas, y a través de los datos compartidos voluntariamente por los hospitales participantes. Este cúmulo de información se procesa a través de indicadores que generan puntajes, lo que nos lleva a contar con una evaluación estructurada. A través de estos indicadores indirectos inferimos el desempeño. El egreso hospitalario es un concepto importante a considerar, porque cubre desde la admisión al hospital hasta el momento del alta y se convierte en la mejor medida resumen de los servicios que da el hospital. Por ello, el análisis basado en el egreso hospitalario es la forma más común de valorar la producción hospitalaria, ya sea como medida del volumen de operación o para el análisis de la morbilidad que atiende un hospital. La evaluación del desempeño hospitalario requiere desarrollar métricas más directas con base en los resultados que genera la operación del hospital. En próximos ejercicios, se iniciará un proceso de inclusión paulatina de estas métricas más novedosas.

Otras perspectivas en desarrollo es la incorporación de hospitales públicos al ranking. De un inicio no será factible una comparación directa con los hospitales privados, pues se trata de organizaciones distintas y con objetivos de otra naturaleza. Sin embargo, se podrá realizar la comparación público-privada a nivel de los servicios clínicos. Finalmente, también resulta relevante la perspectiva de generar rankings de servicios específicos de hospitales, los cuales podrían ser sobre farmacia, laboratorio, imagen, hemodiálisis o cuidados de largo plazo.

Conclusiones

Con la publicación de la tercera edición, el ranking se consolida como un referente obligado para orientar a los pacientes y a sus familias a través de la sana comparación entre los proveedores de servicios hospitalarios. También, genera una visión objetiva para el desarrollo de planes de mejora de los hospitales; provee elementos unificadores que promueven un sentido de pertenencia al sector; crea confianza en los usuarios y envía señales de transparencia a las empresas aseguradoras como terceras pagadoras, y al gobierno en su rol de regulador y comprador de servicios hospitalarios. La realización anual de este ranking esperamos sea una motivación para prepararse para los cambios futuros y motivar la cultura de la mejora continua del sector hospitalario.